



Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en educación preescolar

Reporte de lectura.

Profesora: Irma Edith Vargas Rodríguez.

Alumna:

Fátima Alejandra Rodríguez Galván #20

Ciclo escolar

2021-2022

Saltillo, Coahuila.

Diciembre 2021



La cenicienta

Había una vez una joven muy bella que se llamaba cenicienta, cenicienta vivía con su padre y su madre en una casa muy linda. Ella era una niña muy feliz y amada por sus padres.

Ella era una niña muy buena y bondadosa con todos a la que le gustaban mucho los animales.

Pero un día su madre cayo enferma y terriblemente murió, tiempo más tarde el padre de cenicienta conoció a una mujer con la cual se casó, esta mujer tenía dos hijas las cuales se volvieron las hermanastras de cenicienta y así fueron creciendo.

Un día su padre partió a un viaje, pero en este enfermo y falleció, la madrastra y hermanastras de cenicienta la comenzaron a tratar muy mal e incluso la pusieron a trabajar para ellas y aunque eran muy malas cenicienta siempre fue muy amable y no solo con ellas si no con los animales también.

Un día por la mañana llego a la casa una carta que venía del palacio real con un decreto del rey invitaba a todas las doncellas en edad casadera a el baile en honor del príncipe pues la intención del rey era que el príncipe eligiera una joven para casarse.

Al leer la invitación la madrastra y las hermanastras se emocionaron y cenicienta pregunto si ella también podría ir a lo su madrastra contesto que si terminaba todas sus labores podría ir así que cenicienta se puso a limpiar a hacer todo lo que tenía que hacer, pero esto no le dio tiempo para poder preparar su vestido, pero no contaba con que sus amigos los animales le habían ayudado a hacer su vestido.

Al darse cuenta lo que los animales habían hecho se emocionó mucho y se preparado para irse al baile, pero no contaba con que sus hermanastras al verla romperían su vestido.

Ella con el vestido roto corrió a llorar y de repente apareció un hada que le dijo que no llorara, hizo un babi di, babi di y el vestido roto de cenicienta se convirtió en un hermoso vestido, convirtió una calabaza en u hermoso carruaje y a los animales en los conductores.

Llego al baile y deslumbró, el príncipe bailo con ella, pero como todo hechizo de magia termina y el de ella terminaba al sonar las 12 campanadas así que salió



corriendo y al bajar las escaleras perdió una de las zapatillas de cristal, el príncipe la encontró y como no conocía su nombre al día siguiente por la mañana hicieron un decreto real que decía que el príncipe se casaría con la joven doncella a la que le quedara la zapatilla de cristal.

Fueron de casa en casa, por todo el pueblo y no encontraba a esta joven, al llegar a la casa de cenicienta su madrastra la encerró en su alcoba para que no saliera y no pudiera probarse la zapatilla.

Sus amigos los ratones le quitaron la llave a la madrastra sin que se diera cuenta y abrieron la puerta de la habitación de cenicienta, ella corrió, se probó la zapatilla y le quedó a la perfección.

Así que se casó con el príncipe y vivieron felices por siempre.

